

Junta de gobierno de la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Segovia, rocieros y rocieras, señoras y señores, muy buenas tardes a todos,

Es el primer pregón que doy en mi vida. Hablar en público es una de mis facetas profesionales. Lo hago en los medios de comunicación donde he trabajado a lo largo de mi vida, en el contacto con los clientes a los que asesoro en cuestiones de publicidad y marketing, así como en la universidad donde tengo la suerte de impartir clases. Nunca me había imaginado que sería la Hermandad del Rocío la que me diera la primera oportunidad de leer un pregón.

Si algún mérito tengo para ser elegido para arrancar actos del año 2015 en vuestra Hermandad, pienso que el más significativo es que presido la actual directiva de la Cofradía del Cristo del Mercado, lo que es una suerte y un orgullo. En ese puesto he tenido la fortuna de conocer de cerca a algunas personas de vuestra Hermandad, en especial a su presidente, José Manuel Ansoleaga. Y digo la fortuna porque siempre que hemos tratado, el entendimiento ha sido instantáneo. La última vez fue el año pasado, cuando su coro rociero fue el apunte musical previo a la Navidad en nuestra Cofradía. Sus canciones aún resuenan entre los muros de nuestra Ermita del Cristo. Vuestra alegría y forma singular de rezar conmovieron a nuestros vecinos y con ello además contribuisteis a recaudar fondos para la impagable labor que realiza Cáritas.

De la Hermandad del Rocío solo puedo tener buenas palabras. Su ayuda, su apoyo y el aprecio que han mostrado hacia nuestra Esclavitud, son dignas de mención. Sin duda no podía negarme a este ofrecimiento y espero estar a la altura de tan alto honor y

representar a los cofrades del Cristo del Mercado con la dignidad que se merecen.

-----

Buscando información de vuestra Hermandad, he descubierto como Segovia no ha sido ajena a ese milagro consistente en la devoción y el cariño a la Virgen del Rocío se haya implantado en tantas ciudades y pueblos de España. También en nuestra ciudad, tan recia, tan austera, tan fría para tantas cosas; la Virgen del Rocío ha sabido reunir a un grupo personas cuya fe y devoción a la Blanca Paloma, les hacen trabajar todo el año para marchar a más de 600 kilómetros hacia el sur de Segovia, a compartir con ella, los que seguro que para muchos de vosotros son los mejores momentos del año. 365 días esperando a reunirse con su Reina de la Marismas.

Sorprende hoy en día, donde la sociedad cada vez es más laica, y más alejada del hecho religioso como el hombre y la mujer del Siglo XXI se sigue conmoviendo y emocionando con un hecho como es una peregrinación o una procesión. No lo voy a tratar de explicar, porque es una sensación que se tiene o no se tiene. Vosotros sabéis a lo que me refiero, y seguro que muchas veces os lo preguntan en vuestro entorno. Familiares, amigos o compañeros de trabajo, que os dicen que haces tú metido en este lío, y encima tan ajeno a nuestra tierra e idiosincrasia castellana. Es emoción, pura emoción que no se puede, ni se debe explicar.

Dejarme que os lleve un rato a mi terreno, que es la publicidad y el marketing. Todas las marcas saben que todo se puede copiar. Si una empresa tiene un avance tecnológico en su producto, en poco tiempo el competidor también lo tendrá y seguramente

intentará superarlo. Pero los gurús del marketing saben, que lo único que no se puede imitar es la emoción que una marca provoca en un consumidor.

La Virgen del Rocío, es algo que nunca nadie podrá imitar. Las sensaciones, la devoción, el fervor y la fe que provoca, nadie las podrá igualar. Son únicas, y seguro que solo el rociero que pisa la arena del camino hacia su santuario tiene en su cabeza las sensaciones a las que me refiero. Serán los olores de una naturaleza brutal, será la luz primaveral de Doñana, será la música que acompaña a los rocieros, los sabores de un almuerzo en el campo o el tacto de la piel tras un largo día al sol caminando y avanzando hasta la casa de nuestra madre. Es un cúmulo de sensaciones, que no hay tecnología que lo pueda igualar. Por eso, cada día la Romería del Rocío es más grande, más numerosa. Porque es auténtica.

-----

No perdáis nunca de vista rocieros segovianos, que el camino obliga a convivir, y a compartir con el peregrino que anda a tu lado. Como la vida misma. Pasamos por la vida y lo que realmente nos queda con los años es el recuerdo y la vivencia de la gente y los lugares con los que hemos convivido en cada etapa de nuestra vida. A muchos los echamos de menos porque ya no están entre nosotros, de otros nos queda su recuerdo. El camino como metáfora de lo que es la vida. ¿Y que nos queda tras unas jornadas de camino a la aldea del Rocío? El recuerdo de una buena convivencia. Con momentos de ilusión, de emoción, de miedo, de cansancio, de dolor y de satisfacción. Toda una lección de vida.

Yo os pido que en ese camino seáis pregoneros de amor al prójimo. De ayuda al que más lo necesita, de compartir con el que no tiene, de integrar al diferente y acoger al nuevo, de respeto por los demás. Que ese camino no acabe en las frente al Santuario imponente de Nuestra Señora Maria Santísima del Rocío. Que siga vivo todo el año en nuestra vida diaria. Que mejor ejemplo cristiano que amar al prójimo como a uno mismo. Los rocieros, y me aplico la leyenda a los cofrades a los que pertenezco y hoy represento, tenemos que tener presente que la mejor profesión de nuestra fe cristiana, no es el día de la Romería, ni el de la procesión con nuestra imagen titular. Es la demostración ejemplar todos los días del año de amor y cariño a los demás. De ayuda al vecino, al familiar, al compañero. De compartir y luchar por que la justicia se imponga sobre la tiranía y el mal. A mi entender es el gran hecho de ser cristiano. De poco nos sirven las liturgias, sin aplicación práctica en la vida diaria. Intentemos hacer un mundo mejor desde nuestro pequeño ámbito. En nuestra familia, en nuestro trabajo, en nuestro barrio. Quizás sea una quimera intentar cambiar el mundo con el bien, pero como sabéis vosotros romeros, un largo camino comienza con un pequeño paso. Demos ese paso en la vida diaria.

-----

Para la cofradía que represento, la del Cristo del Mercado, lo hemos tenido siempre muy claro. Apoyamos, integramos y ayudamos a nuestros hermanos del Rocío en Segovia. En su forma de entender la fe, sus costumbres y su estilo. Es una nuestra forma de entender el mandato de amor en nuestro ámbito, el cofrade. Así el apoyo de la Cofradía del Cristo del Mercado a que la Blanca Paloma esté en las calles de Segovia el Día de la Pascua de Resurrección fue total en su día, cuando las

dudas surgieron en el mundo cofrade segoviano. Porque ¿Quiénes somos nosotros para matar la ilusión y la forma de demostrar su fe a un grupo de segovianos que bajo la advocación de la Virgen del Rocío quieren participar de nuestra Semana Santa?

Prueba de ello fue que el órdago ante la indecisión de algunos fue respondido con la participación activa de nuestra Esclavitud en la Procesión del Encuentro del Domingo de Pascua. Primero cediendo nuestro trono procesional. Luego arrimando el hombro de nuestros cargadores junto con el de nuestros hermanos de la Feligresía de San Andrés para que la imagen de Jesús Resucitado se encuentre con su madre en la Plaza Mayor de Segovia. Ya son dos años donde hemos disfrutado de una procesión que ya es insustituible en nuestra Semana Santa. De unos momentos llenos de intensidad y de emoción que empiezan a ser santo y seña de nuestra Semana grande de pasión.

Y la Hermandad del Rocío de Segovia, lo ha hecho posible. Desde aquí mi gratitud, mi aplauso. Solo animaros a que vuestro esfuerzo y dedicación siga aumentando. Trabajando para que cada año sea mejor. No os conforméis, que ese trabajo y mejora, seguro que es el motor de unión entre la familia rociera de Segovia. Así lo habéis demostrado este año con el estreno del nuevo rostro de la Virgen del Rocío más segoviana, que luce más bonito que ninguna.

-----

Quiero aprovechar que estamos en la casa de la madre de todos los segovianos. En el Santuario de Nuestra Señora de la Fuencisla. Nuestra Patrona, con mayúsculas. A mí me sirve para intentar entender el cariño que despierta la Virgen del Rocío en

vuestros corazones. Nuestra Pochi, es capaz de arrebatarnos el corazón de los segovianos como ninguna. Ese corazón austero y poco dado a demostrar sus emociones. Pero solo hay que entrar en su Santuario. Siempre hay un segoviano que la acompaña. Es la madre a la que acudimos a rezar, a pedir, a llorar o agradecer su intercesión. No hay día que no baje a este paraje segoviano que no sienta la necesidad de entrar a rezar a nuestra Virgen. Así lo hice con mis mayores cuando era un niño, y así hago ahora con mis hijos. Me gustaría lanzaros un ruego a la espera de que alguien lo oiga y lo sepa entender. Como me gustaría que llegara septiembre para poner mi hombro y mi esfuerzo para que la imagen de la Virgen de la Fuencisla llegara a la Catedral de Segovia para su novenario anual con la dignidad que se merece, llevada con el esfuerzo de los segovianos y segovianas. Seguro que los miembros del Rocío estarían ahí, igual que los de la cuadrilla del Cristo del Mercado, y puedo asegurar que casi todas las cuadrillas de cargadores y costaleros de Segovia estarían encantados de llevar a nuestra Virgen de la Fuencisla a la Catedral, y retornarla a su Santuario tras el Novenario. Seguro que igual que a la Blanca Paloma, no le faltarán manos que la lleven.

-----

Es momento de ir cerrando este pregón. Que empiece la cuenta atrás para una peregrinación que os deseo que sea provechosa. Sin incidentes. Con camaradería y ejemplo de nuestra vida como cristianos. Rezarle en nombre de todos los segovianos por que no le falte la salud a la gente que queremos, por que haya trabajo para aquellos que más lo necesitan y que la paz se imponga sobre la guerra, el terrorismo y los males de nuestro

tiempo. Solo deseamos a la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío Segovia que tengáis un Feliz camino. Muchas gracias.